



Antipoemas de Nicanor Parra

"Antipoemas es una extensa analogía de la obra de Nicanor Parra comprendida entre 1944 y 1969. Al finalizar este último año se le otorgó el Premio Nacional de Literatura causando, entre el mundo local, una viva polémica por su obra. Al decir de su propio autor, el antipoema "es la poesía, no es otra cosa que el poema tradicional contraponido con la poesía surrealista, surrealismo crítico o como quería llamarse... que debe aún ser resuelto desde el punto de vista psicológico y social del país y del continente al que pertenecemos para que pueda ser considerado como un verdadero poema público". Nicanor Parra recoge, en efecto, junto al "surrealismo crítico" las más variadas resistencias; la llanura prosaica de Walt Whitman, la desestructura crítica de Jorge Eliot y del marino Ezra Pound, el humor negro a la manera de un Michaux y el mundo como corredor y laberinto de Kafka, todo ello elaborado con la insustentable claridad de las técnicas publicitarias y periodísticas. Este volumen, que termina con profundo interés, prologado por el sacerdote-escritor José Miguel Infante Langlois, nos da una amplia panorámica de la obra de uno de los poetas que configuran el línea más avanzada y rebelde en la poesía como en la idea lógica, de la poesía universal de nuestro siglo. Pero lo fundamental en la obra de Parra es su condición auténtica. El poeta se venza con su tierra y su sangre; deliciosamente se entrega a lo verdadero, a la canción popular, a la copia y al monacorde acento de nuestras regiones lugareñas.

En primer libro, "Cancionero sin nombre" (1937), lo señala como discípulo aventajado de Federico García Lorca. Poco poco después logra afirmarse por caminos personales que habrán de clarificarse. Y él no es otro que en su poesía la notoria expresión de sus más serios se resquebraja automáticamente y suelta resacas con premeditada rebeldía.

Al dar comienzo a la "narración de nuestra poesía, tal como la hicieron Poe, Villal, Vicente Huidobro, Osvaldo Mistral, Pablo Neruda, Pablo de Rokha, se transformó en el anti-poeta, delirante que distanciamos al comienzo de esta crónica, y que corresponde al creador, al artista, que combate contra viejas fórmulas para ir al encuentro de una poesía esencialmente humana y teórica.

Nicanor Parra, vástago de una proletaria familia de artistas, primo de Violeta Parra, no olvida a sus raíces de Chillán y canta en uno de sus poemas iniciales: "Que se levante el mundo viento azul del Otoño/ que aquí no pasa nada, que pesadamente todo/ Chillán, Chile vive como una rosa blanca/ sobre mi corazón lánzame y sin palabras/ Chillán, como una alta veta de sonambulismo/ eternamente para sobre mí alma existe".

También pertenece a su primer libro su acento "La mano del joven muerto", que se vicia en la más fina sensibilidad del joven poeta, ya muy dentro en el manejo de la forma: Dice: "Esta mano que vive hará una rosa/ y esta rosa cortada en una noche/ esta que aún dormida estoy mirando/ y esta que aún despierta no se levanta/ Este mundo que vive fuera pájaro/ y esta paloma fija que fue nardo/ este campo de cielo de una mano/ y esta mano tranquila que vivea/ Esta cosa que crece y esta cosa/ que proviene del cielo por su canto/ sólo esta mano y esta mano sola/ Aquí la poesía vive a cualquier hora/ ésta que aún dormida estoy mirando/ y ésta que aún despierto no se levanta".

Así crecía entonces Nicanor Parra. Pasó el tiempo. El joven poeta guardó silencio hasta que publicó "Poemas y Antipoemas", 1954. Entonces se inició su contradicción y el catibolismo de Matemáticas de la Universidad de Chile, comenzó a ser leído y comentado en el extranjero. Viajó, recorrió la vida universitaria en centros culturales europeos, sin renunciar jamás a la sangre de sus progenitores chilinos.

Mucho se ha discutido de la Antipoesía, que tuvo mil veces en Inglaterra. Parra es veraz, ingenuo y escarado, todo de la vital estridencia de la chilense. Su idioma suele parecer a fuer de ser antipoeta; pero lo curioso es que el antipoeta es siempre un poeta, aunque un poco estrafalario y contradictorio. En uno de sus poemas trata de demostrar al antipoeta, y escribe:

¿Qué es la antipoesía?
Un temporal en una luna de té/
Una marcha de nieve en una rosa/
Un estado a gas de parafina/
Una capilla ardiente sin difuntos/
Marque con una cruz
la definición que considere correcta".

No cabe duda que el antipoema tiene origen en otro poema que el creador ha vivido, soñado e intentado. Sin embargo se truncan las formas y la filosofía cultural evita que el poeta regrese a un camino de lirismo puro, acaso más agradable y hospitalario que el antipoema.

El esayista Arthur Londonia dice: "Con sus antipoemas, Parra ha introducido algo nuevo en la poesía chilena. Una expresión poética a base de ágiles proclamas, efectos psicológicos sorprendidos, fragmentación extraña de experiencias inmediatas. En una poesía de dinamismo, desahogadamente anárquica, que irrumpe a través de todo lo que es refinamiento, reduciendo a polvo la sencilla plática y las fórmulas de consenso desprovistas de significado, para desembocar en la nada o en el mundo de una única realidad".

Nicanor Parra, que salta como un maquinado desde la Secretaría Nacional a la Antipoesía, tiene numerosos discípulos, pero él parece tenerlo en custodia. Ambiciona al ser fiel reflejo de la época tormentosa, violenta, desquiciada y así dirá en uno de sus "Versos de Salón": "Señoras y señores/ yo voy a hacer una sola pregunta/ ¿Somos hijos del Sol o de la Tierra?/ Porque si somos tierra solamente/ no voy para qué/ continuamos filmando la película/ Fide que se levanta la sesión".

Ahora se va publicada una colección completa de su poesía, "Otra Orosia". A través de sus páginas uno se advierte la evolución del poeta de "Cancionero sin nombre", "Poemas y Antipoemas", "La Cueva Larga", "Versos de Salón", "Canciones Bajas", etc.

También escribió la "Defensa de Violeta Parra", chilense como él, con una guitarra y una canción nacional de la sangre. "Chilenseja, tierra y coloresa/ ballarina del agua transparente/ árboles leños de pájaro cantoreja/ Violeta Parra."

Y este poeta, o antipoeta, va como un pájaro entregando su canto en poemas y antipoemas, sin importar la belleza de la forma o de la expresión; solamente le ser esencial y cantar como un pájaro en el árbol del mundo.

Datos de Poemas y Antipoemas, C. de C.R. Correo

Curicó, Invierno de 1977

704730

Antipoemas de Nicanor Parra [artículo] Héctor Leiva Oyarzún.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leiva Oyarzún, Héctor, 1926-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antipoemas de Nicanor Parra [artículo] Héctor Leiva Oyarzún.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile